

ct

# La oreja desabrochada

de  
Manu Collado

*(fragmento)*

*La estancia está conformada por una serie de enseres que hacen pensar en el hogar de una casa rural. El centro está presidido por una gran mesa familiar, que conecta a un lado con una zona de minibar y al otro con una sala de estar. El escenario está ocupado únicamente por una mujer, Sara, de unos 30 años, atractiva y triste. Lleva puesto un mandil encima de un vestido destinado al luto y se mueve con nerviosismo, suspirando continuamente mientras realiza diferentes tareas domésticas. Entra un hombre, Rufo, con cara de pocos amigos, de la misma edad que Sara. Viste una camisa clara y pantalones oscuros.*

SARA

Hola.

RUFO

Hola.

*Rufo va directo a echarse una copa de whisky. Sara lo mira de soslayo y resopla.*

SARA

Te recuerdo que hoy tenemos visita.

RUFO

Y a mí qué me cuentas. Es tu familia. Yo no pinto nada.

SARA

No digas eso.

RUFO

No lo digo yo; lo dicen ellos cada vez que tienen ocasión.

*Silencio. Cruzan miradas tirantes.*

SARA

No sé para qué estoy haciendo todo esto. No creo que nadie tenga ganas de comer con este panorama.

RUFO

¿Cómo que no? Los buitres siempre andan buscando un buen festín de carroña. Habrá que darles algo de comer... o nos comerán a nosotros.

SARA

¿Tienes que ser siempre tan borde? ¿No puedes pasar ni un segundo sin estar a la defensiva? Me gustaría que por una vez te comportases con mis hermanos apropiadamente.

RUFO

*(paródico)* Juro solemnemente que me comportaré apropiadamente... si ellos lo hacen. Además, ya veremos si de verdad vienen o no.

SARA

¿Cómo no van a venir?

RUFO

A mí no me extrañaría, después de todo lo que ha pasado... Porque tus hermanos tienen tela...

SARA

¿Perdona?

RUFO

Venga ya. Como si no los conocieras...

SARA

Más que tú. Van a venir seguro. Lo que pasa es que... bueno... vienen de lejos. Hay que darles tiempo.

*Rufo apura la copa y hace un chasquido con el dedo.*

RUFO

Cielo, ponme otra copa, anda.

SARA

Mira, si vas a tener el poco decoro de empezar a beber ya, no te lo voy a impedir, pero la copa te la va a servir tu puta madre.

*Suena el timbre.*

SARA

Seguro que son ellos.

RUFO

O el cartero.

SARA

Cállate, anda. Y abre, que estoy ocupada.

RUFO

Mira, Sara, si quieres ver a tus hermanos yo no te lo voy a impedir, pero la puerta la va a abrir tu puta madre

SARA

Tienes la gracia en culo.

*Sara abre la puerta y entran, muy sonrientes, dos chicas, Sofía y Elena, y un chico, Benjamín. Ellas se encuentran en el ocaso de sus veinte, mientras que el joven apenas ha superado la mayoría de edad.*

TODOS

¡Hola!

SARA

*(alegre, a Rufo)* ¡Ay, ves como sí que venían! *(abrazando a sus hermanos)* ¡Cuánto os he echado de menos!

*Mientras los hermanos se abrazan, Sofía se acerca a saludar a Rufo.*

SOFÍA

*(tendiéndole la mano)* Hola, soy...

RUFO

Sofía, ya. Soy Rufo. Encantado.

*Sostienen el saludo un segundo más de la cuenta antes de separarse. Elena se percata.*

ELENA

¿Qué tal, Rufo?

*Le tiende su mano, pero Rufo se gira, desdeñándola, y se dirige a Benjamín.*

RUFO

¿Qué pasa, cuñao? Estás hecho un hombre, ¿eh?

BENJAMÍN

*(distante)* Hola, Rufo. ¿Todo bien?

RUFO

Pues claro. Aquí. De fiesta.

SARA

Rufo, ya basta. *(A Sofía.)* Bueno, al fin te conozco, Sofía. Ya era hora, ¿no crees?

SOFÍA

Pues sí, lástima que haya tenido que ser en estas circunstancias. Por cierto ¿cómo lo llevas?

SARA

Bueno, ahí vamos. En fin, no os quedéis ahí de pie. Sentaos. ¿Queréis tomar algo?

SOFÍA

Un vasito de agua, gracias.

RUFO

¿Agua? No mujer, algo más animado. Tenemos vino, cerveza, whisky...

SOFÍA

No, no. Agua está bien.

*Sara va a por el agua.*

RUFO

Para mí un whisky, cariño.

SARA

¿Otro?

RUFO

Sí, ¿qué pasa?

SARA

Que te lo pones tú.

RUFO

Sí, porque mi madre no va a venir a ponérmelo.

ELENA

Yo también, querría uno. Cortito, solo. Con hielo.

*Rufo va al minibar y prepara dos copas.*

BENJAMÍN

Por cierto, ¿está todo solucionado o tenemos que ayudaros con algo?

SARA

Sí, tranquilo. ¿Qué tal el viaje?

ELENA

Bien, aunque algo cansadas, la verdad. Esto está más lejos de lo que recordaba. ¿De verdad que no necesitas ayuda?

SARA

No, nada. Ya me he encargado yo de prepararlo todo.

*Rufo vuelve al grupo con dos vasos de whisky. Parece que va a darle uno de ellos a Elena, pero en el último segundo cambia y se lo da a Benjamín.*

RUFO

Toma, cuñao.

BENJAMÍN

Gracias, supongo... En fin, Sofí, tú siéntete como en casa, si necesitas algo pídelo.

SARA

Eso, eso, cualquier cosa que necesites me lo dices.

SOFÍA

No, si estoy bien, si con todo lo que Elena me ha hablado de la familia yo me siento como una más.

RUFO

Aunque no lo seas.

*Se establece un momento incómodo.*

ELENA

*(a Sofía)* Ni caso, cielo. *(Le da un beso tierno.)* Súper guapa ella, ¿verdad?.

SARA

*(falsa)* Ay, sí, hacéis una pareja estupenda. ¿Y a qué te dedicas, Sofía?

SOFÍA

Soy abogada.

SARA

Uy, abogada. Qué partidazo. Me encanta.

ELENA

¿Sí?

SARA

Uy, sí, sí. ¿A que está genial, Rufo?.

RUFO

Sí, una cosa bárbara. No veas como pegan dos bolleras en el pueblo.

*A Sara se le escapa una pequeña risa. Benjamín y Elena ponen malas caras.*